

Movimientos imperiales para el sitio de Tarifa según la versión francesa

*Andrés Andrales Gómez*¹

Introducción

Por el tratado de San Ildefonso (1796) España y Francia mantienen una política común frente a su eterno rival, Gran Bretaña. Posteriormente por el de Fontainebleau (1807) Napoleón pide que España bloquee navalmente a Inglaterra y le deje pasar para ocupar Portugal. Godoy accede y miles de soldados franceses entran en España, pero hacia Madrid. Godoy ve peligro y traslada la Corte. Pero el príncipe Fernando se subleva y obliga a que su padre abdique. Napoleón los llama a todos a Bayona, donde les da derecho de asilo con una renta de varios millones de reales anuales.

Mientras, el pueblo se levanta en Madrid contra el “francés”, sucediéndose los fusilamientos en masa. Estos hechos se extienden por toda la Península. Surgen Juntas de Defensa con un objetivo: luchar contra el invasor. Estas Juntas llaman a la formación de Juntas de Guerra Locales y a levantar a la población.

Napoleón se enerva por la sublevación del “populacho” y ordena a Murat la toma de Andalucía. Éste encarga a Dupont que se dirija hacia Cádiz, donde estaba fondeada la escuadra francesa desde Trafalgar. La Junta de Defensa de Andalucía declara la guerra al almirante Rossilly, mando de la escuadra francesa en Cádiz, ordenando el fin del avituallamiento, el cierre de la bahía y el bombardeo de los barcos (junio 1808). Acorralados, el almirante rinde sus buques.

A su vez se ordena a Castaños que vaya a Sierra Morena donde se uniría a Reding y a Escalante, para defender Andalucía. A mediados de julio se ponen en marcha para frenar a Dupont, es la batalla de Bailén. Napoleón se indigna con José I por su derrota, por lo que personalmente prepara la invasión completa de España. En su camino hacia Madrid va machacando a todas las fuerzas hispanas que le salen al paso. Dicta decretos y hace que los mariscales y generales le obedezcan directamente. En enero de 1809 abandona España ante la guerra contra el Imperio Austriaco. Nuevas tropas inglesas desembarcan en Portugal.

Tras varios enfrentamientos, los ejércitos españoles son derrotados en Ocaña, dejando la puerta abierta de Andalucía. Esta vez Napoleón envía al mariscal Soult. Este divide sus tropas en tres grandes grupos (enero de 1810): por la izquierda, el general Sebastiani para apoderarse de Jaén, Granada y Málaga; por el centro, el mariscal Mortier para llegar a Córdoba; y por la derecha, el mariscal Víctor pacificando Sierra Morena hasta Córdoba, donde se unirá a Mortier. El grueso del ejército lo trae José I.

¹ Instituto de Estudios Campogibaltareños. Correo electrónico: anpaqui25@ono.com.

En Carmona, el Rey celebra consejo con los mariscales y decide, sin oírlos, dirigirse a Sevilla. Esto da tiempo a los españoles para atrincherar Cádiz. El 1 de febrero llegan a Sevilla. Soult decreta que no existe ningún ejército que no sea el de José I, siendo declaradas las partidas como reuniones de bandidos y fusilados allí donde se apresen. Los mariscales convencen al rey de cumplir el objetivo dado por el Emperador: conquistar Cádiz, por lo que Víctor es enviado a ejecutarlo. Aquí se encuentra un gran obstáculo pues Cádiz es inexpugnable por tierra y por mar.

Entre fines de febrero y principios de mayo de 1810 el Rey recorre Andalucía donde se da cuenta de que el pueblo no le apoya. Vuelve a Madrid, dejando a Soult al mando absoluto de nuestra comunidad, actuando como virrey, acaparando todos los tesoros que puede y convirtiéndose en uno de los más grandes coleccionistas de arte.

Víctor refuerza el cerco y bombardea Cádiz (fines 1810), Napoleón ordena al mariscal Massena que eche a los ingleses de Portugal y a Soult que lo apoye, por lo que éste retira fuerzas del sitio de Cádiz. Esto es aprovechado por el Gobierno Provisional para desembarcar soldados en Tarifa y, en marzo de 1811, se lanzan por la retaguardia francesa, comienza la batalla de Chiclana o de la Barrosa.

Los generales franceses se quejan de las guerrillas, que les obligan a debilitar sus fuerzas y a estar descoordinados e incomunicados. Comienzan las represalias. En el levante Suchet es el único que obtiene victorias. Ya en marzo de 1812 se promulga la Constitución Española y Napoleón retira fuerzas ante el nuevo frente: el ruso. Es en este intervalo de 1811-1812 donde vamos a centrar nuestro trabajo.

Prolegómenos: Torre de la Peña

Nos encontramos en 1810, Víctor ha comenzado el sitio de Cádiz (5 de febrero). Mientras Víctor, con gran optimismo, indica que se acabará en octubre, Soult le escribe a Berthier, Jefe del Estado Mayor de Francia y mano derecha de Napoleón, que “todo presagia que la operación será larga”.²

En nuestra comarca, del 24 al 25 de febrero, el general Latour-Maubourg envía infantes y jinetes sobre San Roque, donde “los habitantes reciben esta tropa con aclamación”. El 25 desembarcan infantes ingleses y junto a la caballería española intentan expulsarlos, pero son rechazados.³

La prensa, al igual que los distintos mandos franceses, se quejan constantemente de que los españoles no osan mostrarse en llano; mientras, fomentan las insurrecciones y las partidas en la Serranía, lo que trata como “escasos e inútiles esfuerzos” y, aunque estas escaramuzas tienen poca relevancia, las publican para dar honor a los oficiales y para disolver los “falsos” rumores.⁴ En marzo es enviado el general Pereymont a Ronda, donde entró “sin tener la mínima resistencia [...]”⁵

Es tal el interés que empieza ya a mostrar Tarifa que el periódico *Le Journal de l'Empire*, a modo propagandístico, indicaba que “el 14 de febrero las tropas francesas han entrado en Tarifa”,⁶ aunque sabemos que sólo vinieron por caudales públicos.

Por esas fechas el coronel Farine, al mando de una columna formada por un batallón del 95º regimiento de infantería y un escuadrón del 4º de dragones, fue encargado de reconocer Tarifa.⁷ Al llegar a Torre de la Peña (14 de marzo) se topó con patriotas campogibraltareños. El

2 GEOFFROY DE GRANDMAISON, Ch.-A.: *L'Espagne et Napoléon*, vol. III, Plon-Nourrit (Paris), 1908, p.136.

3 *Journal de L'Empire*, lundi 7 mai 1810, Imprimerie de Lenormant (Paris), p.2.

4 *Ídem*.

5 *Ibidem*, p. 3.

6 *Journal de L'Empire*, samedi 17 mars 1810, Imprimerie de Lenormant (Paris), p. 2.

7 WEISS, M.: *Biographie universelle, ou Dictionnaire historique contenant la nécrologie des hommes célèbres de*

coronel mandó a la infantería cargar a bayoneta, y a la caballería la envió por detrás para envolver a los “insurgentes”. Mató a más de ciento cincuenta españoles y se apoderó de la munición y equipo. Tras el hecho, “[...] Farine se llevó rápidamente con su caballería bajo los muros de la villa, aprovechó el terror de los habitantes para hacer abrir las puertas, y penetró con su compañía de élite y allí estuvo el tiempo necesario para reconocer las fortificaciones de la plaza [...]”⁸ Según el orden del día del 1º Cuerpo “Esta expedición, que hace el mayor honor al Sr. el coronel Farine, sólo nos costó 4 hombres”.⁹

El jueves día 10 de mayo el *Journal* nos indica con toda pompa estos sucesos, explicando detalladamente todos los movimientos del coronel antes, durante y posteriormente al ataque así como del comportamiento de los tarifeños:

“[...]se dirigió al trote, con la caballería, sobre Darifa [sic, Tarifa] [...]. Las autoridades vinieron [...] con una bandera blanca, y le dijeron que los bandidos habían entrado el 13 en la villa; [...] que habían demandado, con grandes amenazas, 200 reclutas. La villa se lamentaba de estar bajo el cuchillo de esta canalla y malvados sujetos que salieron de Algeciras”.¹⁰

Volviendo a insistir posteriormente que Tarifa había sido tomada y alardeando de que las insurrecciones serranas habían sido eliminadas.¹¹

Años 1811–1812

Ya en 1811, ante la insistencia de los imperiales en el sitio de Cádiz la Junta decide, en febrero, mandar tropas por mar, pero debido a las inclemencias del tiempo, llegan a Algeciras. Reembarcan el 26, llegando el 27 a Tarifa. Desde aquí se dirigen por tierra hacia Chiclana, donde se narran los éxitos de las tropas francesas frente al combinado anglo-hispano en la Batalla de La Barrosa. Nos indica que el enemigo fue obligado a retirarse perdiendo 1.500 hombres entre muertos y heridos, dejando a los franceses 3 banderas y 4 piezas de cañón.¹² Como curiosidad, el *Journal* copia una carta fechada en Londres y extractos de periódicos ingleses de marzo, donde narran los hechos del general Graham en dicha batalla. Cada vez que hablan de lo ejecutado por éste o de las acciones francesas, les hace un comentario muy crítico a todo lo expuesto.¹³

En verano, Victor, enfermo, aprovecha para solicitar volver a Francia, cosa a la que Soult no le pone impedimentos, al contrario, cursa inmediatamente su carta y ofrece el posible sucesor del mismo, el general de división Drouet d’Erlon, comandante en jefe del 5º Cuerpo. Como Napoleón rehúsa a aceptar su vuelta, no le quedó más remedio que cartearse con Berthier (17 y 24 de octubre de 1811) indicándole en las mismas que veía:

“[...] ‘su honor y su compromiso’ reducido a jugar ‘un papel humillante y ridículo’, porque no le han dejado más que 10.000 hombres a su mando. Se consideraba así imposibilitado para atacar la Isla de León. [...] Incluso tenía la obligación más urgente de defender sus acantonamientos contra las tropas de

tous les pays, vol. II, Furne et Cie, 1841, p. 571.

8 LIÉVYNS, A., VERDOT, J.M., BÉGAT, Pierre: *Fastes de la légion-d'honneur: biographie de tous les décorés accompagnée de l'histoire législative et réglementaire de l'ordre*, vol. V, Bureau de l'Administration (Paris), 1844-1847, p. 298.

9 <http://www.1789-1815.com/personnages.htm>

10 *Journal de L'Empire*, jeudi 10 mai 1810, ob. cit., p. 4.

11 *Journal de L'Empire*, mercredi 16 mai 1810, ob. cit., p. 4.

12 A. Liévyns, J. M. Verdot, Pierre Bégat, ob. cit., vol II, p. 209 y LAPÈNE, E.: *Conquête de L'Andalousie. Campagne de 1810 et 1811 dans Le Midi de L'Espagne, par Édouard Lapène, capitaine au corps royal de l'artillerie. Attaché, en 1811, à la 2º division du 5º corps*”, Chez Anselin et Pochard, Paris, 1823, p. 108.

13 *Journal de L'Empire*, jeudi 4 avril 1811, ob. cit., pp. 1 y 2.

Ballesteros [...]”¹⁴

Víctor, descontento y molesto con el papel de “segundón”, se vuelve indócil y cuando actúa por su cuenta comete errores.¹⁵

Mientras tanto, la prensa de Napoleón no para de intentar levantar la moral y “enmascarar” a la opinión pública la realidad en la Península y, sobre todo, en Andalucía. Hablando de los movimientos de los imperiales, con fecha de 14 de agosto, nos indica que, al mando del general Villatte, se dirigen por el Campo de Gibraltar sembrando el terror en Los Barrios que “parecía estar en llamas”, San Roque, cuyos habitantes se han refugiado en Gibraltar, y Algeciras, cuyos habitantes, se han refugiado en la Isla Verde.¹⁶

Ateniéndonos siempre a informes franceses, tenemos que, en septiembre, las fuerzas regulares de resistencia andaluzas pivotaban en 3 grandes grupos: El general Castaños con los restos del ejército de Extremadura; Blake, con los restos del ejército de Murcia y Ballesteros, recién desembarcado en Algeciras. A todo esto hay que unirle las partidas que: “[...]se unían o combatían alternativamente a las tropas españolas [...] los habitantes no se armaban de buena gana contra ellos [...] Entregaban sin dificultad su grano a los bandidos que los arruinaban; se lo negaban al extranjero que quería protegerlos”.¹⁷

Por la parte francesa se cuenta con: el mariscal Víctor (bloqueando Cádiz, con fuerzas disminuidas del primer cuerpo); el general Drouet D’Erlon (haciendo frente a las fuerzas de Wellington y Castaños, con fuerzas también mermadas); el general Leval (controlando la zona oriental de Andalucía, con fuerzas disminuidas del 4º cuerpo); 2 divisiones de infantería de reserva para custodiar la región y a las guerrillas (que cuando actúan en un sitio desguarecen otro) y el general Latour-Maubourg (con la caballería de reserva dispersa).¹⁸

Según se lamentan los franceses: “Así este magnífico ejército, el más bello de los ejércitos de España [...] indicaban 66.000 combatientes, no contaba en realidad más que con 37.000 [...] ¡Y estos 37.000 hombres formaban 3 grupos, encargados cada uno de un simple papel de observación!”, cuando lo más lógico hubiera sido atacar uno a uno los distintos grupos aliados, vencerlos y, luego, dirigirse en masa contra las fuerzas anglo-hispanas de Wellington.¹⁹

Criticán muy duramente la pasividad en determinados aspectos del mariscal Soult, al no tratar de guerrear, sino de gobernar como un virrey: “¡Sueña con reinar en esta región en la que las armas [...] han declarado la guerra al extranjero!”²⁰ A pesar de ello, el mariscal busca desesperadamente el dinero y los suministros que Napoleón le deniega: impone elevadas contribuciones y embarga bienes, entre otras órdenes.

A principios de septiembre, Ballesteros desembarca en Algeciras procedente de Huelva.²¹ Nada más poner pie en tierra se dedica a interceptar las comunicaciones entre Extremadura-Cádiz-Murcia, amenaza Sevilla y Málaga, incita a “los desgraciados habitantes de la Serranía” a la revuelta, guarnece Alcalá de los Gazules dominando la ruta Cádiz-San Roque, etc. Acciones que le son muy criticadas al mariscal Soult, pues se podrían haber evitado si hubiese tomado en serio a Ballesteros y no tuviese desavenencias con el mariscal Víctor:

“Soult no cree que las tropas de Ballesteros tengan valor alguno y que su número sea suficiente para crearle jamás un problema serio. Trata con desprecio a esta

14 Ch.-A. Geoffroy De Grandmaison, ob. cit., p. 161.

15 GRASSET, A.: *Malaga Province française (1811-1812)*, H. Charles-Lavauzelle (Paris), 1910, p. 35.

16 *Journal de L’Empire*, vendredi, 8 novembre 1811, ob. cit., p.1 y samedi 16 novembre 1811, p. 2.

17 A. Grasset, ob. cit., pp. 23-25.

18 A. Grasset, ob. cit., doc. 6, “Rapport du maréchal Berthier à l’Empereur”, pp. 255 – 256.

19 A. Grasset, ob. cit., pp. 26-27.

20 A. Grasset, ob. cit., p. 28.

21 “[...] después de haber sido expulsado del condado de Niebla [...]”, A. Grasset, ob. cit., doc. 1, “Ordre du jour de l’armée, Séville, 25 septembre 1811, Maréchal Duc de Dalmatie”, p. 241.

‘sombra de ejército’ y a este ‘jefe de insurrectos’ [...] Tiene celos de Víctor y trata de reducir su cometido. Ha disminuido el 1º cuerpo del ejército hasta el punto de hacerle imposible la toma de Cádiz.”²²

Sin embargo, destina fuerzas para amenazarlo y obligarlo a reembarcar, así cree que las fuerzas de insurrectos se “apagarían” solas y podría continuar con los objetivos previstos. Las unidades que realizarían los cometidos en diferentes fases serían:

En la primera fase, el general Cassagne (desde Ronda) y el coronel Saint-Faust (desde Puerto Real) se unirían el 10 de septiembre para atacar las bandas de Ardales y El Burgo, facilitando la entrada de Rignoux que, desde Málaga, se dirige junto a las fuerzas del coronel Saint-Paul. El 13 se reúnen todas en Ronda y se encaminan el 14 a Junquera contra Ballesteros, donde destruyen “[...] gran cantidad de armas, municiones y aprovisionamientos [...]”. La prensa oficial indica que los “insurgentes” tuvieron unos 1.000 hombres muertos frente a 10 franceses.²³ Orden muy criticada pues los analistas franceses opinan que deberían haber ido a Igualeja al principio en vez de a Junquera, comprometiendo en gran medida a Ballesteros.²⁴ Luego pasan a Montejaque, Benaoján, Ubrique y, por orden de Soult, Cassagne vuelve a Ronda y Rignoux a la zona entre Villamartín y Olvera, para proteger Sevilla y ayudar a Ronda.

En la segunda fase, Soult ordena a Víctor que el coronel Combelle, desde Medina Sidonia, tome Alcalá de los Gazules. Otro error criticado, pues al haber dado órdenes independientes a las de Rignoux, Ballesteros, con fuerzas muy numerosas, podría haber caído sobre Víctor. El 17 están frente a Alcalá y el 18 la toman, tras mandar el mayor de ingenieros Legentil abrir una mina bajo el castillo,²⁵ retirándose al Barbate tras dejar un destacamento. El 19 Ballesteros se encamina desde Jimena para liberarla, siendo rechazado²⁶ y Víctor ordena a los coroneles Combelle e Ismert dirigirse contra los españoles y a Rignoux cortar la retirada. Ante esto, Ballesteros se retira a Jimena y Víctor, no creyendo poder mantener la fortaleza, manda destruirla. Se critica a éste, pues se cree que es por despecho hacia los reproches constantes de Soult,²⁷ ya que con unos 200 hombres la podría mantener.²⁸ Rignoux se dirige a Jimena, llegando el 24. Al no contactar con Combelle, se encamina a Alcalá, pero por los guías pro-Ballesteros y los deficientes mapas decide volver a Jimena.²⁹ Cuando Soult se entera de la orden dada por el duque de Bellune, ordena a Godinot que se dirija a ayudarle. Pero Rignoux llegó antes a Jimena que la contraorden. Allí se topa con Ballesteros:

“La ocasión me parecía favorable. He ordenado inmediatamente al resto de la 1ª división de reserva, mandada por el general Godinot [...] de ir a reunirse a la brigada del general Rignoux en la dirección de Jimena o de Alcalá de los Gazules, con el objeto de comprometer el cuerpo de Ballesteros. Yo he puesto provisionalmente esta división bajo las órdenes de M. el mariscal duque de Bellune, a quien he escrito que mi intención era de destruir completamente el

22 A. Grasset, ob. cit., p. 35 y docs. 5 y 6.

23 *Journal de L'Empire*, samedi, 26 octobre 1811, ob. cit., p. 2 y jeudi, 31 octobre 1811, p. 2.

24 A. Grasset, ob. cit., p. 38.

25 *Ibidem*, p. 22

26 *Ídem*.

27 “Después de largo tiempo había dado muchas órdenes para que se ocupara este puesto importante; pero siempre se había descuidado hacerlo, y el enemigo se había establecido allí”. Crítica más movimientos en doc. 11: “Cartas del mariscal Soult al mariscal Berthier, Séville 24 septembre 1811”, doc. 11 en A. Grasset, ob. cit., pp. 260-262; *Ibidem*, doc. 12, “25 septembre 1811”, pp. 262-264.

28 A. Grasset, ob. cit., p. 45.

29 Que lo pierden y retrasan. A esto le sumamos la descoordinación en el mando Soult-Víctor, pues éste, creyendo que el 1º se encontraba aún en Extremadura, actúa por su cuenta sin notificarlo a su superior: “M. el mariscal ignoraba todavía mi regreso a Sevilla”, Doc. 11: “Carta del mariscal Soult al mariscal Berthier, Séville 24 septembre 1811”, en A. Grasset, ob. cit., p. 261.

cuerpo de Ballesteros o de obligarle a reembarcarse y de hacer atacar la plaza de Tarifa que en adelante me propongo hacerla ocupar; para este efecto, un pequeño equipo de sitio está preparado delante de Cádiz [...].”³⁰

Tras entablar combate desigual logra retirarse a Alcalá y Medina. Godinot llegó a marchas forzadas cerca de Jimena, donde recibió noticias de que Rignoux se había retirado, por lo que volvió a la zona del Guadalete, y “el 29 las dos columnas se reunieron entre Bornos y Villamartín”.³¹ Estos acontecimientos dan lugar a un retraso en las operaciones: “La expedición proyectada contra Tarifa se encuentra así aplazada algunos días; sin embargo los preparativos están avanzados con toda la actividad posible y pienso que M. el mariscal duque de Bellune [...] podrá ponerse en marcha del 5 al 6 de este mes”.³²

A principios de octubre Ballesteros, con la llegada de refuerzos, poseía un ejército de tantos hombres como Víctor, amén de fuerzas en Casares, Castellar, Jimena,... esperándose la llegada de Copóns. Llegó a controlar la zona y a ser temible: “[...] fuerte por la inmovilidad e impotencia momentánea de los franceses, reinaba como amo absoluto; enrolaba a jóvenes, aumentaba las contribuciones, tomaba rehenes y [...] arrestaba [...] a algunos malhechores que [...] asolaban los campos”.³³

Para neutralizarlo, así como para iniciar el sitio de Tarifa, Soult pone en manos de Víctor unos ocho mil hombres sacados de:

-1ª división de reserva (general Godinot) desde el Guadalete: las brigadas de los generales Rignoux (desde Bornos) y Avy (desde Villamartín).

-2ª división de reserva (general Barrois) desde Antequera.

-Del 1º Cuerpo, desde el sitio de Cádiz, sacó unos mil doscientos combatientes a las órdenes del general Sémellé.³⁴

Esto sumió aún más en la desesperación al duque de Bellune pues, además de tener pocos efectivos para tomar Cádiz, le restaban hombres para la toma de Tarifa y destrucción de Ballesteros.

Para poder controlarlo todo traslada su cuartel general a Vejer de la Frontera (a la misma distancia de todos los objetivos aunque lejos de todos), dejando al general Villatte al mando del sitio de Cádiz, mientras que a los generales les mandaba las siguientes instrucciones: a Godinot le encargó bloquear al general español, tomando Algeciras para cortar la retirada y la posible incursión a Tarifa; a Barrois, tomar San Roque, limpiando el camino hacia Málaga; y a Sémellé, el reconocimiento y, si podía, toma de Tarifa. Objetivos muy separados unos de otros para las escasas fuerzas de que disponía: “El principal error de estas disposiciones era hacer abstracción de los 10.000 hombres de buenas tropas que Ballesteros disponía [...] y darle a las tres columnas escaso personal de objetivos geográficos distantes los unos de los otros un día de marcha.”³⁵ Godinot protestó directamente al duque de Dalmacia, el cual “aconseja” a Víctor, entre otras modificaciones, que Godinot se dirigiese contra el español para no comprometer las escasas fuerzas de Barrois.³⁶ A su vez, protesta ante Berthier:

“M. el duque de Dalmacia hizo observar que M. el duque de Bellune no le ha dado conocimiento de las instrucciones que él ha enviado a los generales encargados de marchar contra Ballesteros y de atacar Tarifa, y él envía copia de la carta que le ha

30 “Le maréchal Soult au maréchal Berthier, Séville 24 septembre 1811”, doc.11 en A. Grasset, ob. cit., pp. 261-262 y “Le maréchal Berthier à l’Empereur, Paris, 25 octobre 1811”, doc 13, pp. 265-266.

31 “Le maréchal Soult au maréchal Berthier, Séville 1º octobre 1811”, doc.14 en A. Grasset, ob. cit., pp. 266-267.

32 *Ibidem*, p. 267 y doc 15: “Le maréchal Berthier à l’Empereur, Paris, 25 octobre 1811”, pp. 267-268.

33 A. Grasset, ob. cit., pp. 57-58.

34 A. Grasset, ob. cit., pp. 58-59.

35 A. Grasset, ob. cit., pp. 59-60.

36 “Le maréchal Soult au maréchal Victor, Séville 7 octobre 1811”, doc 20, A. Grasset, ob. cit., pp. 283-284.

escrito para hacerle sentir que esta irregularidad puede ser nociva al servicio de Vuestra Majestad. Parece que no hay armonía entre estos dos mariscales y el duque de Dalmacia parece desear que se ponga orden.”³⁷

Los estudiosos franceses critican este escaso número de tropas, pues se podría haber aumentado perfectamente para obtener resultados muy positivos:

“Victor iba a disponer de 8.000 hombres para atacar un cuerpo de 15.000 anglo-españoles, apoyadas por plazas organizadas desde hace tiempo [...]. ¿Se podía razonablemente esperar un éxito decisivo en estas condiciones, incluso exagerando el poco valor presumido a las tropas españolas? Durante este tiempo, buenas divisiones [...] estaban inmóviles, delante de Cádiz. Quizá se podría sacar (unos 6.000 hombres) de este servicio de guardia para aumentar el cuerpo expedicionario de San Roque. Por otra parte, sobre la frontera de Murcia, el 4º cuerpo tomaba sus posiciones después de la partida de las tropas Blake [...] ¿Hubiera sido imprudente debilitar un regimiento que hubiera aumentado en 1.500 hombres la columna de Barrois? Los acontecimientos están para probar que si [...], el 14 de octubre, los franceses se encontraran 15.000, se habría lanzado todo el Cuerpo de Ballesteros al mar; Tarifa incluso habría sido tomada y la dominación francesa asegurada en Andalucía largo tiempo.”³⁸

Así, se realizan las modificaciones de Soult: Godinot, partiendo de Bornos, se dirige hacia Jimena, donde se une el 12 con Barrois, ambas constantemente hostigadas. Mientras, Sémellé, partiendo desde Medina Sidonia, debía dirigirse a Jimena a reunirse con los anteriores pero, en vez de eso, fue a Castellar con el fin de proteger a las fuerzas que, por Jimena, debían llegar a San Roque. El 14 toman contacto las tres columnas y, tras dejar un pequeño destacamento bloqueando Castellar, se dirigen a San Roque bajo el mando de Godinot.³⁹ Ballesteros rehúsa el enfrentamiento y se retira otra vez a Gibraltar:

“Los españoles no se pararon ni siquiera detrás de la línea flanqueada por los fuertes de Santa Bárbara y San Felipe: preferían el apoyo de los cañones ingleses y [...] vinieron a tomar posición cerca la de Torre del Diablo, [...] cuyo frente estaba cubierto por un barranco profundo, su derecha apoyada por el mar, su izquierda protegida por el fuego de las baterías de Gibraltar y por el de los cañones ingleses cerca de la costa [barcos]”.⁴⁰

Godinot envía reconocimientos. De los informes obtenidos, los generales deciden que la posición del general español no era inexpugnable si se atacaba de noche, lejos del amparo de los cañones y barcos ingleses, por lo que así se decidió. Pero dado que reciben información de que un gran número de soldados aliados han desembarcado en Tarifa, deciden posponer dicho asalto y Godinot se mantiene a la expectativa.⁴¹ Aquí aparece un hecho indicado en alguna fuente francesa, a partir de 1820, y que analistas franceses posteriores dudan de su veracidad al no encontrar documentación en los archivos franceses, pues “[...] el examen de los partes oficiales no nos permite controlar el episodio contado por las ‘Victorias y Conquistas’ [...] donde las fuentes son a menudo relatos más o menos verídicos de testigos oculares”.⁴² Según éste, el general francés se dirigió al encuentro de dicho desembarco por la ruta de la costa, pero siendo constantemente acosado por los barcos ingleses y habiendo sufrido bastantes pérdidas, tuvo que

37 “Le maréchal Berthier à l’Empereur, Paris, 22 octobre 1811”, doc. 22 en A. Grasset, ob. cit., p. 287.

38 A. Grasset, ob. cit., pp. 61-62.

39 “Le maréchal Soult au maréchal Berthier, Séville, 18 octobre 1811”, doc. 21 en A. Grasset, ob. cit., pp. 285-286.

40 A. Grasset, ob. cit., pp. 65-66.

41 “Rapports de Maransin à Soult du 1º au 31 octobre”, doc. 16 en A. Grasset, ob. cit., pp. 268-280.

42 A. Grasset, ob. cit. pp. 66-67.

regresar a San Roque.⁴³

El 17 el general Sémellé, fiel a las instrucciones iniciales dadas por el mariscal Víctor, marcha desde Los Barrios a Tarifa. Tras pasar el puerto de Ojén, donde el encuentro con los guerrilleros españoles le hizo perder 300 bueyes del suministro, llega al cruce Facinas-Bolonia, donde topa con la avanzada aliada de Tarifa y la rechazan. Como en su informe no dice nada, los mismos franceses dudan que pasara desde este punto, pues como indican “a partir de ese punto, la carretera se encuentra encajonada entre la montaña y el mar y se veían 7 cañoneras, un brick y otras embarcaciones inglesas”. Pero lo que sí indica es que envió al coronel Combelle con un batallón, por la montaña, a reconocer la plaza, señalando éste que “[...] la ciudad, rodeada por una simple muralla [...], no era muy fuerte por sí misma, pero que la meseta que la dominaba al norte estaba perfectamente organizada y reforzada por 2 conventos y por varias casas almenadas. La isla de Tarifa [...] estaba muy bien fortificada”, con lo que el general informa que para conquistarla era necesario un mínimo de 6.000 hombres de asedio y otro número igual para protección de las operaciones. Como disponía de poco más de mil soldados, y no podía esperar apoyo ni de Godinot ni de Barrois, se retiró el 19.⁴⁴ A pesar de este informe, la prensa napoleónica indica lo siguiente: “La división inglesa desembarcada en Tarifa estaba bloqueada por 1.500 franceses, y todo anunciaba que esta expedición no tendrá para los aliados un resultado más feliz que el del general Graham.”⁴⁵

Ante este gran fracaso (tal y como critican ellos mismos: Tarifa no había sido tomada, las fuerzas de Ballesteros seguían intactas y las francesas permanecían inmóviles en la zona), el mariscal Soult da a Víctor nuevas órdenes: el general Sémellé debe ocupar Jimena, Gaucín, Casares y Manilva, para encerrar a Ballesteros; el general Barrois se debe colocar entre Ronda, Antequera y Málaga para eliminar las “bandas insurrectas”, cobrar contribuciones y asegurar aprovisionamientos; y al general Godinot lo llamó a Sevilla. Es en esta época cuando se suicidó este general⁴⁶ y murió Rignoux de una herida de disparo en un ojo.

Como Víctor rechazaba estas nuevas órdenes, por creerlas peligrosas, tras discusiones entre los mariscales, se llegó a la modificación siguiente: el general Sémellé pasaría a Bornos y Olvera, y el general Cassagne iría a Ronda, así protegerían la línea entre Cádiz, Málaga y Sevilla de Ballesteros. El general Barrois pasaría a Antequera con sus anteriores misiones.⁴⁷ A pesar de todo esto, los fracasos siguen y se amplían

“[...] por otra parte, la multiplicación de las guerrillas y el éxodo heroico de los habitantes de los pueblos, que lograban a menudo esconder sus cosechas, produjeron una escasez inevitable [...] La caballería era el único arma capaz de obtener resultados decisivos contra las guerrillas”.⁴⁸

Tras la muerte de Godinot, Soult reestructura el ejército, dejando sólo como reserva una división al mando del general Latour-Maubourg, determinando, a la vez, las tropas que deben formar el sitio de Tarifa y mantener inmovilizado al general español, bajo el mando del general Leval. Ordena a Víctor que el general Sémellé se dirija, en distintas fases, a ocupar la línea Jimena-Casares-Estepona, con el fin de inmovilizar a los aliados y poder reunir sus tropas. El duque de Bellune hace caso omiso a la orden y a 4 de noviembre no se habían empezado los

43 MULLIÉ, Ch.: *Biographie des célébrités militaires des armées de terre et de mer de 1789 à 1850*, vol II, Poignavant (Paris), p. 8; A. Liévyns, J. M. Verdot, Pierre Bégat, ob. cit., vol III, p. 246.

44 “Rapport du général Sémellé au maréchal Victor, du bivouac près de Tarifa, 18 octobre”, Archives du Ministère de la Guerre, en A. Grasset, ob. cit., pp. 68-69.

45 *Journal de L'Empire, samedi*, 12 novembre 1811, ob. cit., p. 1.

46 Ch. Mulijé, ob. cit., pp. 8-9, A. Liévyns, J. M. Verdot, Pierre Bégat, ob. cit., vol III, pp. 246-24; *Journal de L'Empire, samedi*, 12 decembre 1811, p. 2.

47 “Lettre de Soult à Barrois, Séville, 29 octobre 1811”, doc. 19, A. Grasset, ob. cit., pp. 281-283.

48 A. Grasset, ob. cit., p. 82.

movimientos. Aprovechando esta situación, mientras una columna inglesa de distracción parte de Tarifa a Vejer (rechazada por el general Villatte),⁴⁹ Ballesteros se encamina a Bornos, donde coge por sorpresa al general Sémellé. Tras ataques y contraataques, el general español se retira hacia Gaucín. Esto hace que reciba críticas del bando francés: “El combate de Bornos, que da una opinión tan pobre del valor de los soldados de Ballesteros, y también de la capacidad de decisión del general, casi excusaba el descuido de los franceses [...]”. Soult anunció el hecho como una victoria, aunque poco faltó para que todos hubieran sido derrotados sin combate. A esto se hubiera llegado si: “Ballesteros después de haber planeado con una precisión y una celeridad notables esta operación ofensiva, no hubiese adoptado una actitud pasiva en el momento de la acción, dando prueba de una falta inconcebible de visión, de energía y de capacidad de decisión.”⁵⁰ En estos movimientos por la zona, el general español se dedica a requisar cosechas y a reclutar a todos los hombres disponibles. Copons ya es localizado en Tarifa y alrededores.⁵¹ Estando en Jimena, sobre el 25 de noviembre, se entera que el general Leval viene por Manilva, por lo que para que su ejército pudiera pasar hacia Gibraltar, manda una vanguardia al paso del río Guadiaro para contenerlo. Aunque son rebasados, logran su objetivo: retrasar a Leval y que Ballesteros refugie a sus hombres bajo el Peñón.⁵² Hecho este publicado por la prensa imperial a bombo y platillo, cada vez que ocurre, desde que el general español está en la zona.⁵³ Soult oculta a París la realidad y con talante diplomático escribe a Berthier que: “El interior de Andalucía va bien y el país será perfectamente tranquilizado si la especie de ejército que Ballesteros se esfuerza en formar delante de Tarifa y de San Roque es destruido [...]”⁵⁴

A su vez, el general Barrois tenía la orden de Soult de dirigirse a San Roque y unirse a Leval. Entendido que era una orden peligrosa,⁵⁵ opta, en contra de sus órdenes, por dar un rodeo, llegando con su división el 29, dos días más tarde, a San Roque.⁵⁶ En esta ocasión Ballesteros manda el 28 una columna a tomar Torre Carbonera, pero el general Rey es enviado a rechazarlo y obligarle a volver a Gibraltar.⁵⁷ En otros documentos aparece, además, el general Bouillé, los cuales recibieron elogios de Leval.⁵⁸ Es más, Bouillé dice que el éxito se debe a él mismo y a Leval (Rey y él estaban enfrentados por cuestión de liderazgo).⁵⁹

El 30 de noviembre Barrois toma posición en Los Barrios con una brigada y otra, al mando del general Cassagne, pasa al puerto de Ojén, donde toma contacto con la del general Pécheux; Víctor establece su cuartel general en Vejer de la Frontera y Leval aniquila una partida de “sublevados” que desde la Serranía intentó contactar con Ballesteros.⁶⁰

Dada la pasividad del general español, Leval solicita a Víctor la autorización para comenzar el sitio de Tarifa, con las siguientes tropas de los 1º y 4º cuerpos:

-Tropas de asedio, formando la 2ª división (general Leval como mando absoluto):

49 “Le maréchal Soult au maréchal Berthier, Séville 19 novembre 1811”, doc. 46, en A. Grasset, ob. cit., p. 325.

50 A. Grasset, ob. cit., pp. 87-88.

51 “Rapports de Maransin à Soult, du 10 au 30 novembre”, doc. 25, en A. Grasset, ob. cit., pp. 297-298.

52 A. Grasset, ob. cit., pp. 278-279.

53 *Journal de L'Empire*, ob. cit., 5, 8, 12 y 16 novembre 1811; 12 décembre 1811; etc.

54 “Le maréchal Soult au maréchal Berthier, Séville, 25 novembre”, doc. 47, en A. Grasset, ob. cit., p. 325.

55 “La imprudencia consistía en la orden dada al general Barrois de marchar directamente a San Roque y de no realizar su unión con el 4º cuerpo más que en este punto por consiguiente en presencia del enemigo, en el mismo campo de batalla [...]”, A. Grasset, ob. cit., p. 92.

56 *Journal de L'Empire*, ob. cit., mercredi 15 janvier 1812, *Nouvelles étrangères.Espagne*, Séville 6 décembre, p.2.

57 A. Liévyns, J. M. Verdot, Pierre Bégat, ob. cit., vol. III, p. 516.

58 “Rapport du maréchal Soult au maréchal Berthier, Séville 4 décembre”, doc. 40, en A. Grasset, ob. cit., p. 318.

59 BOUILLÉ, Louis de: *Souvenirs et fragments pour servir aux Mémoires de ma vie et de mon temps: 1769-1812*, vol III, mars 1806-novembre 1812, A. Picard et fils (Paris), 1906-1911, pp. 461-462.

60 “Rapports du maréchal Soult au maréchal Berthier, Séville, 4 et 10 décembre”, doc. 40 y 41, en A. Grasset, ob. cit., pp. 316-320.

- brigada Cassagne (54° línea y 1 bón del 27° ligero)
- brigada Chassereaux (51° línea y 1 bón del 95° línea)
- brigada Pécheux (16° ligero y 1 bón del 94° línea)
- Tropas de apoyo y protección, con campamento en El Pedregoso, formando la 1ª división (general Barrois):
 - brigada Rey (1 bon del 58° de línea, 1 bon del 43° línea, 1 bon del 7° polaco)
 - 3 escuadrones del 16° de dragones, 1 del 12° dragones y otro del 21° dragones.⁶¹
 - Equipo de asedio(organizados por los generales d'Aboville en artillería y Garbé en ingenieros):
 - 4 piezas de 16, 4 piezas de 12, 4 obuses, 104 carros, 500 proyectiles por pieza, 360 caballos de artillería y 100 caballos del tren de tripulaciones, además de furgones de herramientas y utensilios.⁶²

El 4 de diciembre, Barrois manda ocupar Algeciras, obligando al refugio en Isla Verde, posteriormente llama de vuelta a este cuerpo expedicionario.⁶³ El 5 comienzan lluvias torrenciales, quedando todo inundado el 9, por lo que el parque de sitio se quedó bloqueado en Vejer. A su vez, Leval llevó sus tropas a “los bosques de la montaña del Retino [sic]”, donde “[...] nuestras desgraciadas tropas [...] permanecieron en esta situación terrible hasta el 15 de diciembre[...]”.⁶⁴ Al mismo tiempo, el 6 Ballesteros intenta aislarlo de Málaga, atacando Estepona. Tras diversas escaramuzas en la que los españoles ganaron terreno, el gobernador de Málaga, el general Maransin, logra recuperarla y restablecer las comunicaciones.

Dadas las circunstancias, el duque de Bellune ordena a Barrois dirigirse, con el resto de sus tropas, hacia Puerto de Ojén y el Pedregoso, pero “[...] los oficiales, encargados sucesivamente de la misión [...] fueron parados por las aguas. Esto hizo entonces que el capitán Saint Aubin [...] se sacrifique y logre llevar la orden [...]”.⁶⁵ Barrois llega a su destino el 13.

Ballesteros, para socorrer Tarifa, se dirige el 18 al puerto de Ojén. Barrois acude en ayuda de las tropas del general Sémellé, que defendían este sitio, poniendo en fuga al general español.⁶⁶

El 19 Leval llega a la Virgen de la Luz y el 20 manda tomar posiciones frente a Tarifa, “de una orilla a la otra”, tras librar enfrentamientos con los aliados. Deja al general Barrois con tropas en la Virgen de la Luz como protección.⁶⁷

Mientras, el 15, retoma la marcha el tren de sitio pero como “[...] la Laguna de Janda, que debía atravesar la artillería, no era más que un lago impracticable; no se distinguían los caminos[...]”,⁶⁸ hubo de crear un camino por la ladera del Retín, por lo que el avance fue muy lento.⁶⁹ Así como otro para: “franquear [...] el paso peligroso de Torre de la Peña. No había camino y se estuvo obligado a abrir uno sobre la pendiente de un roquedo [...], y de colmatar una amplia cortadura que los enemigos habían hecho en el lugar más estrecho [...]”. Los barcos

61 A. Grasset, ob. cit., pp. 84 y 95.

62 BELMAS, Jacques-Vital: *Journaux des sièges faits ou soutenus par les Français dans la Péninsule de 1807 à 1814, vol. IV, d'après les ordres du gouvernement, sur les documents existant aux archives de la guerre et au dépôt des fortifications*, Firmin Didot frères, 1837, p. 12.

63 A. Grasset, ob. cit., pp. 95-96.

64 *Idem*.

65 Jacques-Vital Belmas, ob. cit., p. 16.

66 “Rapport du maréchal Soult au maréchal Berthier, Séville 26 décembre”, doc. 43, en A. Grasset, ob. cit., p. 322.

67 “Lettre du général Leval au maréchal Soult.. Devant Tarifa, 21 décembre 1811”, J. Belmas, ob. cit., pp. 49-50.

68 Jacques-Vital Belmas, ob. cit., p. 15.

69 “[...] estaba obligado, para evitar los pantanos de La Janda, a abrir una ruta sobre la montaña de Reting [sic]” en “Rapport du maréchal Soult au maréchal Berthier, Séville 18 décembre”, doc. 42, en A. Grasset, ob. cit., pp. 320-321.

aliados batían la zona.⁷⁰ Por ello colocan una batería enmascarada sobre la costa y, tras destruir los obstáculos, pasan el 22.⁷¹

En Tarifa, el 21, los aliados hacen una salida hacia la izquierda de las posiciones francesas, siendo rechazados por la brigada Cassagne. Al día siguiente lo hacen contra la derecha y centro, siendo igualmente rechazados por Pécheux y Chassereux, respectivamente.⁷² El 23 llega el tren de sitio y, por la noche, tras elegir la meseta adecuada, comienzan las obras de trincheras por el mayor de ingenieros Le Gentil, bajo protección del general Cassagne, a unas 150 toesas de la plaza,⁷³ donde “nuestra artillería sólo tendría que combatir la de las dos torres del recinto, y un vallecillo a la izquierda y una fila de álces a la derecha permitían aproximarse a cubierto a menos de 400 metros de la plaza”.⁷⁴ Soult está ansioso por conquistar Tarifa: “No puedo, sin ocupar Tarifa, extraer de África los granos que hace falta comprar; si no los recibimos, a la tropa faltará infaliblemente pan en 2 [...]”⁷⁵

Conforme se iban abriendo las paralelas se ocupaban por tropas para que dispararan sobre la muralla y torres. Como las obras se realizaban de noche, era por la mañana cuando se efectuaba el fuego de ambos bandos, con más o menos suerte. En la noche del 25 se empezó la batería nº 2:

“[...] que debía estar armada de 4 piezas de 16, destinadas a batir una brecha en la muralla hacia la puerta del Retiro, y de dos piezas de 12, para arruinar las defensas del recinto, y apagar los fuegos de dos piezas colocadas en la torre de Jesús. Se emprendió al mismo tiempo detrás la batería nº 1 de 2 piezas de 12 y 4 obuses, a fin de sostener a la primera y alejar los barcos fondeados en la rada”.⁷⁶

El general Bouillé indica que la mala colocación de las baterías se debió al mal entendimiento entre los generales de artillería e ingenieros.⁷⁷ En las noches siguientes se fueron perfeccionando las paralelas y las aproximaciones con banquetas, cestones, así como plataformas para las piezas artilleras⁷⁸ y plazas de armas para proteger de las salidas. Además se reparaban constantemente debido a los derrumbes e inundaciones provocadas por las lluvias. Víctor traslada su cuartel general a la Virgen de la Luz.

El 29, por la mañana, todas las piezas entran en acción, con la consiguiente respuesta de los sitiados. Para desgracia francesa, continúan las lluvias torrenciales, impidiendo a los soldados hacer fuego para preparar sus alimentos y secar sus ropas. Ya el 30 faltan las provisiones ante la imposibilidad de llegada de alimentos. Empiezan los problemas de “locura”. A mediodía “la brecha parecía practicable sobre una amplitud de 10 a 12 metros”.⁷⁹ Con las comunicaciones cortadas, falta de víveres y abrigo, “[...] los soldados, cansados de sufrir, quieren acabar a toda costa y piden el asalto a grandes gritos. El general Leval accede a sus instancias y fija el asalto para la mañana del 31 de diciembre, al despuntar el día”.⁸⁰ Aquí viene la curiosidad de que, a pesar de lo detallistas que son en sus informes, sólo unos pocos autores indican el haberse mandado comunicados de rendición a Copóns y sólo obtener negativa, nada más.⁸¹

70 “Rapport du maréchal Soult au maréchal Berthier, Séville 26 décembre”, doc. 43, A. Grasset, ob. cit., p. 322.

71 Jacques-Vital Belmas, ob. cit., p. 20.

72 Louis de Bouillé, ob. cit., pp. 475-476.

73 1 toesa francesa = 1,946 m.

74 Jacques-Vital Belmas, ob. cit., pp. 22-23.

75 *Ibidem* 69, pp. 321-323

76 Jacques-Vital Belmas, ob. cit., p. 24.

77 Louis de Bouillé, ob. cit., pp. 478 y 480.

78 Jacques-Vital Belmas, ob. cit., p. 25 y Louis de Bouillé, ob. cit., p. 477.

79 Jacques-Vital Belmas, ob. cit., p. 28.

80 A. Grasset, ob. cit., p. 101.

81 J. Belmas, ob. cit., p. 28; L. Bouillé, ob. cit., p. 482, este último es el que lo trata más fielmente: “El general

Por la noche reúne a granaderos (a las órdenes del coronel Combelle) y voltigeurs (a las órdenes del coronel Lacoste) en 4 batallones en la primera paralela, al resto le da la orden de apoyar. El horario es criticado de nuevo, pues a las 7 de la mañana los soldados pueden ser fácilmente blanco de los tiradores aliados, así como de los barcos y cañones de las torres.⁸² Comienza el asalto dirigiéndose los granaderos hacia la brecha, mientras que los voltigeurs tienen como objetivo desplegarse “frente a la torre de la izquierda para anular el fuego de esta construcción y facilitar el movimiento de los granaderos”. Dado lo complicado de la marcha se separan y tras llegar, siguiendo el curso del arroyo, al talud se encuentran “frente al foso lleno de agua y comprueban [...] que el muro del recinto de la plaza no sido conquistado más que a la mitad de su altura [...] detrás del cual cañones y fusiles vomitan la muerte [...]”, por lo que deciden replegarse, costándoles 48 muertos y 159 heridos.⁸³ En este caso, es Copóns quien envía parlamentario a Leval para retirar los caídos de ambos bandos.

Siguen las lluvias torrenciales, los caballos mueren de hambre o fatiga, la pólvora está húmeda, no hay comunicaciones ni llegada de víveres, las trincheras son ríos, los soldados “están con el agua hasta la cintura”, las plataformas destruidas.⁸⁴ A pesar de estas dificultades, las trincheras y las baterías no fueron abandonadas, ni el fuego cesó.⁸⁵ El mariscal Víctor presiente que debe abandonar, pero en una tregua del tiempo, aprovecha para indicarle a Leval que la brecha debería hacerse sobre la Torre de Jesús, bien a cañonazos bien con minas.⁸⁶ Aunque el día 3 llegan algunos víveres, gracias a los dragones del coronel Ismert,⁸⁷ el tiempo se vuelve más horrible, por lo que da la orden de levantar el sitio el 4 de enero, en que son requeridas por Soult las tropas de Leval ante la amenaza aliada a Sevilla. D’Aboville se encarga de desarmar las baterías⁸⁸ pero dado el estado del terreno, sólo pueden mover una pieza de 12 y dos obuses de 6. El resto se perdió o fue inutilizado.⁸⁹

La retirada la hacen en el orden más correcto, dadas las circunstancias. La primera fue la brigada de la izquierda (Cassagne), que se unió a la del centro (Chassereux) y, éstas, a la de la derecha (Pécheux), apoyadas por la división de Barrois. A las 6 de la madrugada, las brigadas estaban agrupadas. Desde allí, Barrois y Cassagne, se replegaron hacia la Torre del Rayo. Las otras dos se replegaron por niveles a Torre de la Peña, protegidas por los voltigeurs del 16º.⁹⁰ Continuaron por niveles de tal forma que en la tarde del 6 de enero estaban todas las tropas en las cercanías de Tahivilla y en Vejer al día siguiente. Inicialmente fueron hostigados por los aliados por mar y tierra, pero el “enemigo no ha osado seguimos más lejos del río Salado [...]”.⁹¹ Las tropas del 1º cuerpo quedaron tan maltrechas que, durante un tiempo, hubo de dejarlas en descanso. Las del 4º continuaron hacia Sevilla.

Copons, comandante de las tropas españolas, y el coronel Skerrett, comandante de las tropas inglesas, respondieron uno y otro negativamente, el último con simplicidad, el otro con toda fiereza castellana, anunciando que sería sobre la brecha que nos daría su respuesta, lo que, como le hizo ver al día siguiente, no era una de esas bravatas españolas a las que estábamos acostumbrados.”

82 Louis de Bouillé, ob. cit., p. 483.

83 A. Grasset, ob. cit., p. 102.

84 “Lettre du major du 51º de ligne, au général Leval, Devant Tarifa, 1 janvier 1812”. De igual forma desoladora escribe su informe sobre la artillería el general D’Aboville el 2 de enero al general Leval. y la “Lettre du général Leval au maréchal Victor, devant Tarifa, le 3 janvier 1812” en Jacques-Vital Belmas, ob. cit., pp. 58-59, pp. 61-63 y p.67-68.

85 Louis de Bouillé, ob. cit., p. 488.

86 Jacques-Vital Belmas, ob. cit., p. 34.

87 DELAGRAVE, Ch.: *Musée des familles*, 16 novembre 1893, Delagrave (Paris), p. 733.

88 A. Liévyns, J. M. Verdot, Pierre Bégat, ob. cit., vol. IV, p. 210.

89 A. Grasset, ob. cit., p. 104.

90 Louis de Bouillé, ob. cit., pp. 491-492.

91 “Lettre du maréchal Victor au maréchal Soult. Vejer 7 janvier 1812”, en Jacques-Vital Belmas, ob. cit., p.73.

Las noticias no son tan fluidas con Málaga como al principio. En los informes que el general Maransin remite indica que no tiene noticias ciertas. No es hasta el 14 de enero cuando nos comunica: “[...] desgraciadamente, se confirma que el mal tiempo y la escasez de subsistencias han forzado a nuestras tropas a levantar [...] el sitio de Tarifa”.⁹²

Soult no parece haberse dado cuenta del fracaso y atribuye el desastre a la falta de entendimiento entre los generales.⁹³ Leval critica los motivos principales del desastre: “[...] si se hubiera tenido un perfecto conocimiento de la región y de las dificultades que encontramos, no se habría soñado en emprender el sitio de Tarifa, en una estación donde no debemos esperar un tiempo seco durante un intervalo determinado [...]”. De igual parecer es el Marqués de Bouillé.⁹⁴ A lo que continúa Leval: “Suponiendo que la villa caiga en nuestro poder, hay que considerar que la situación de la isla y la defensa de la que ella es susceptible demandan infinitamente más artillería de la que tenemos [...]”.⁹⁵ Por lo que los franceses vuelven a atacar al duque de Dalmacia al indicar que, si tanto interés tenía en tomar Tarifa, no puso los medios materiales necesarios:

“La reserva de artillería del ejército, inmóvil en Sevilla, y el parque de asedio del 1º cuerpo [...] le hubieran ciertamente suministrado un nº de cañones suficiente para reducir la plaza y para conservar la isla. [...] el giro tomado por el asedio de Cádiz [...] no impedía [...] un préstamo de artillería más importante [...]. Pretender conquistar y conservar Tarifa con 12 cañones era evidentemente efecto de una singular aberración que costó sangre, sufrimientos inauditos y marcó el comienzo de la desgracia del infortunado general Leval [...] Soult nunca había considerado Tarifa como una plaza capaz de una resistencia seria; no había contemplado con más seriedad la posibilidad de conservar la plaza una vez conquistada [...] ¿Cómo explicar si no es una verdadera ligereza que, presentes desde hace más de un año en esta región, los franceses no conocieran el clima? Intentada sólo un mes antes, la empresa hubiera triunfado; [...]”⁹⁶

Cuando el mariscal Soult se da cuenta que los movimientos sobre Sevilla eran una distracción, devuelve las tropas a sus acuartelamientos de Málaga y Granada para que siguieran en su lucha contra las guerrillas las que, por otra parte, no hacen más que fatigar y dar sufrimientos a los franceses.

Finalmente, hemos visto que los objetivos del duque de Dalmacia fueron un rotundo fracaso: Tarifa no fue tomada, aunque en la mente del mariscal seguía la intención de hacerlo⁹⁷ y Ballesteros siguió invicto. Las pérdidas también lo fueron: “Así terminó esta expedición, que [...] fue una de las más desgraciadas de la guerra de la Península.”⁹⁸ La “espinita” siguió viva en el país vecino. Así nos lo indican en los últimos años del siglo XIX: “Los franceses, que fallaron bajo sus paredes en 1812, se apoderaron de ella en 1823.”⁹⁹

92 “Le général Maransin au général Dufour”, 14 janvier, doc. 37, en A. Grasset, ob. cit., p. 315.

93 “[...] el poco acuerdo que hubo entre los generales hizo fracasar la empresa[...]”, en “Le maréchal Soult au maréchal Berthier, Séville, 11 janvier 1812”, doc. 49 en A. Grasset, ob. cit., p. 326.

94 Louis de Bouillé, ob. cit., p. 456.

95 “Lettre du général Leval au maréchal Victor. Tarifa, el 1º enero de 1.812”, en Jacques-Vital Belmas, ob. cit., p. 56.

96 A. Grasset, ob. cit., pp. 105-106.

97 “[...] es de una importancia mayor para hacer venir las subsistencias de África y cubrir el sitio de Cádiz”, carta de Soult a Berthier, 11-I-1812 en Ch.-A. Geoffroy De Grandmaison, ob. cit., p. 163; “[...] indispensable ocupar Tarifa para calmar la insurrección de las montañas [...] y para impulsar las operaciones contra la Isla de León”, en “Le maréchal Soult au maréchal Berthier, Séville, 11 janvier 1812”, doc. 49 en A. Grasset, ob. cit., p. 326.

98 Jacques-Vital Belmas, ob. cit., pp. 38-39.

99 GRANDEFFE, A.: *Nouveau guide en Espagne*, N. Chaix (Paris), 1864, p. 469.